

DESCUBRE QUID+

El lado divertido
de aprender



QUID+

El lado divertido de aprender



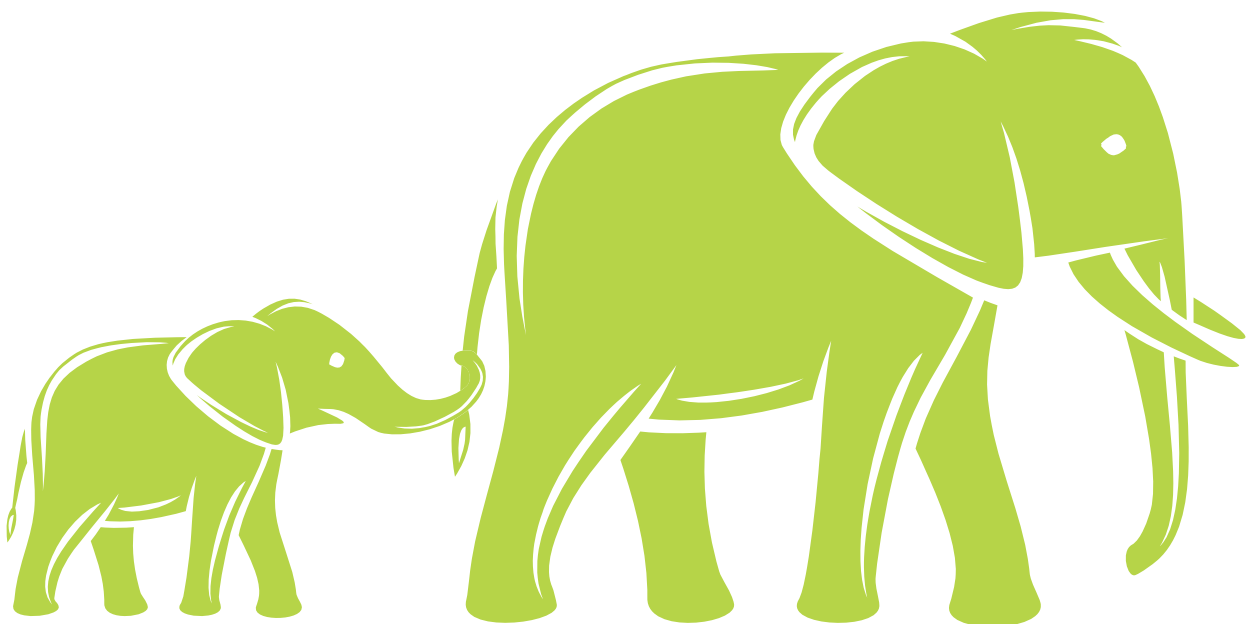
Lo que tienes en tus manos no es un simple juego: ¡es una herramienta para acompañar a tu hijo en las diversas etapas de su camino de crecimiento! A partir de la edad preescolar, **QUID+** quiere trasladar las teorías pedagógicas más avanzadas a productos sencillos y atractivos, que ayuden a los padres en su importante tarea educativa.

El objetivo de **QUID+** es proporcionarles, a progenitores y educadores, una mayor conciencia de las capacidades de aprendizaje del niño y de los medios para ayudarlos a expresar mejor sus recursos a través del juego y la diversión, con espontaneidad y naturalidad, y gracias a una relación cercana y profunda con el adulto.

¡**QUID+** ayuda a extraer «algo más» del gran potencial del niño; una ventaja en el aprendizaje que hoy más que nunca resulta en extremo necesaria!

La imagen que identifica el camino **QUID+**, un elefante adulto que acompaña y guía a su cachorro, describe un acto que la naturaleza repite desde siempre, un instinto que permite el flujo de la vida misma. En todas las especies, la supervivencia tiene lugar gracias a la interacción entre generaciones. De hecho, es el adulto capaz quien nutre, sostiene, guía, ofrece ejemplos que imitar, y forja los conocimientos y las experiencias fundamentales para permitir que el cachorro desarrolle su propia autonomía.

QUID+ es un apoyo válido para todos los adultos conscientes que desean vivir plenamente el desarrollo armónico y completo de su hijo o hija. A través de una serie de juegos didácticos y un texto lleno de información y consejos derivados de los últimos descubrimientos en el ámbito de la psicología y la pedagogía, aprenderán a gestionar y familiarizarse con su papel y con las responsabilidades que se derivan de él.



Para un padre o una madre *consciente*



«Formación o educación para la maternidad y la paternidad» son los términos que se están difundiendo en el ámbito científico para describir la creciente necesidad de ayudar al padre y a la madre a mejorar su papel y su acción educativa, a través de las herramientas didácticas más adecuadas, para hacer frente a la sociedad actual, cada vez más compleja y articulada.

A día de hoy está claro que las cualidades cognitivas, intelectuales, psicológicas, conductuales, emocionales y relacionales de cada individuo nacen y se estructuran en la primera infancia o, más precisamente, en las interacciones y estímulos a los que está expuesto el niño en los primeros cinco años de vida.

Lo que sucede en este «período crítico» modifica permanentemente el desarrollo cognitivo de nuestros hijos e hijas, determinando fuertemente su crecimiento y las cualidades que podrán expresar cuando sean adultos.

Por lo tanto, sobre todo está en manos de los padres la responsabilidad de un crecimiento equilibrado, saludable y completo, no solo de sus propios hijos e hijas, sino también, por extensión, de toda la sociedad. Afortunadamente, no estamos solos en esta difícil pero excepcional misión. En el ámbito educativo, la psicología y la pedagogía han desarrollado conocimientos, métodos y estrategias potentísimas y asequibles para todos.

Conozcamos

las áreas más importantes sobre las que actuar para permitir al pequeño desarrollar un sano equilibrio psicológico, emocional y relacional.

Sepamos

cómo dotar al pequeño de los estímulos adecuados para hacerle adquirir de manera simple y divertida conocimientos y competencias de altísimo nivel, útiles para afrontar el mundo de hoy.

Las herramientas para desarrollar en nuestros niños y niñas todas las competencias y cualidades necesarias para afrontar los desafíos de cada día, por lo tanto, ya son de nuestro dominio, basta entender cómo utilizarlas.

Áreas de competencia global: *un mundo por explorar*



El proyecto **QUID+** proporciona a los padres y educadores las herramientas esenciales para adquirir conocimientos básicos y estimular la inteligencia y la interioridad de los pequeños de una manera profunda y completa.

¿Qué es lo que contribuye principalmente al **desarrollo intelectual** de un niño? ¿De dónde nace la capacidad de establecer **relaciones profundas, duraderas e importantes**? ¿Qué garantiza un mayor éxito y una **mayor satisfacción en la vida**? ¿Por qué muchos niños, saludables desde el punto de vista físico e inmersos en ambientes adecuados, desarrollan una capacidad intelectual pobre, sufrimientos psicológicos severos y dificultades desde el punto de vista social y relacional?

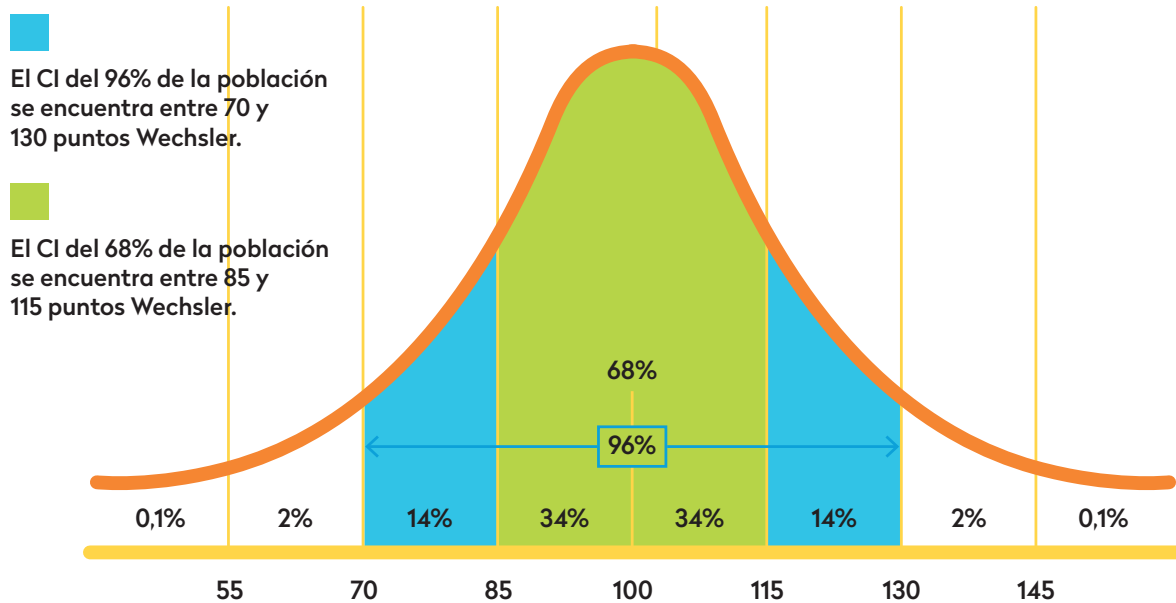
¿Cuál es, en esencia, el enfoque educativo más eficaz para ayudar a nuestros hijos e hijas a hacer frente a los desafíos de la vida, a lograr sus objetivos y a desarrollar un estado de satisfacción y de bienestar adecuado, profundo y duradero?

Vista la inmensa riqueza y la complejidad de las facultades humanas, las experiencias y las historias personales de cada uno, los científicos han tenido que hacer un gran trabajo de observación para identificar y definir las variables clave que influyen realmente en el desarrollo, el éxito y el bienestar de cada individuo.

A este propósito, comenzando por el psicólogo Alfred Binet, desde principios del siglo pasado muchos han concebido test innumerables en el intento de identificar y medir, de la manera más clara y objetiva posible, las principales características mentales del hombre. La idea básica era identificar un índice numérico que pudiera describir las «capacidades intelectuales globales» de la persona y dar indicaciones precisas sobre sus probabilidades de éxito en los entornos más diversos.

El índice elaborado de este modo se conoce como «**cociente intelectual**».





Representación del cociente intelectual según la escala Wechsler. Sometiendo cada franja de edad a los test adecuados, normalmente el CI de las personas se posiciona en torno al 100. Por debajo de 70 está la patología, por encima de 130 la «superdotación».

Este índice tiene limitaciones:

- + es excesivamente simplista y no tiene en cuenta algunas áreas de competencia, como las áreas emocionales, psicológicas, sociológicas y de comportamiento;
- + proporciona una imagen exclusivamente momentánea de la situación de un individuo (que, por lo tanto, podría haber recibido una puntuación baja solo por causa de una condición temporal, como una enfermedad o cansancio);
- + no evalúa el posible potencial de crecimiento y de cambio, y conduce a una posible caracterización negativa de la persona. Por ejemplo, en algunas regiones del mundo en donde los test para la medición del CI son muy comunes, tener una puntuación por debajo de la media es objeto de burla, bullying e incluso imposibilita el acceso a ciertos programas de estudio, trabajos o posiciones sociales.

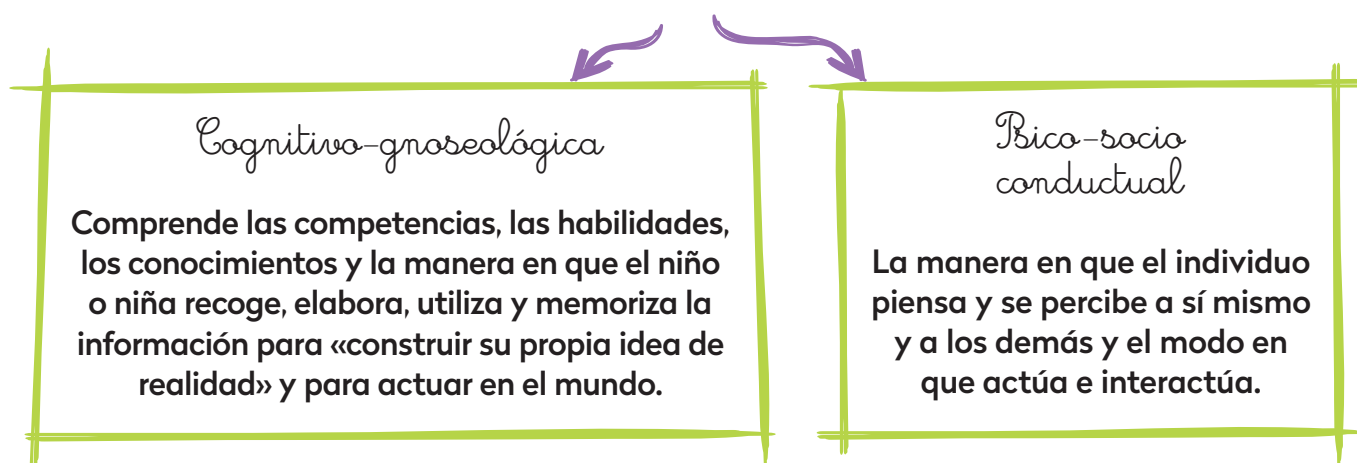
Existe, sin embargo, un problema todavía más relevante: se quiera o no, **estos test y estos índices, llevaron a la creencia de que un alto cociente intelectual era suficiente para que un individuo alcanzara el éxito (en un sentido amplio) en la vida. ¡Esto, en la práctica, ha demostrado ser totalmente erróneo!**

Algunos estudios, incluyendo la **psicología positiva** de Martin E.P. Seligman (EE.UU., 1942) y Mihály Csíkszentmihályi (Hungría, 1934), explican cómo las cualidades de las personas más equilibradas, con relaciones estables o con mayores índices de satisfacción en la vida, no están relacionadas solo con su cociente de inteligencia.

Esto significa que el desarrollo de la «inteligencia», tal como se ha entendido hasta ahora, no garantiza ni el éxito, ni el equilibrio psicológico, ni relaciones estables, ni la felicidad de un individuo.

Afortunadamente, con el tiempo se han desarrollado otros enfoques que han identificado las áreas de competencia más importantes sobre las que actuar. El equipo de **QUID+**, apoyándose en profesionales del sector, ha elaborado un estudio y una simplificación de las metodologías más recientes y eficaces para traducirlas en herramientas de uso cotidiano, destinadas a padres y educadores.

La integración de perspectivas ha permitido agrupar las competencias y habilidades del niño en **DOS GRANDES ÁREAS**:



Resulta esencial comprender que las habilidades cognitivas y psicológicas siempre actúan juntas, y que es la combinación equilibrada de estos dos grandes factores lo que determina el verdadero bienestar presente y futuro de nuestros hijos e hijas.

No siempre en las familias todo esto se comprende completamente. En general, de hecho, asistimos a una excesiva atención al ámbito intelectual, de competencias y rendimientos, o a una exagerada atención al ámbito psicológico, emocional y relacional. **Cuando se da demasiada importancia a una de las dos esferas, los más pequeños pueden estar absorbiendo vías de desarrollo disfuncional**, que pueden conducir a un mayor riesgo, en la edad adulta, al desarrollo de trastornos psicológicos como ansiedad, depresión, baja autoestima, dependencia de personas y / o sustancias, abandono escolar, incompetencia social, agresividad, hostilidad, etc.

Al contrario, cuando el área cognitiva y la psicológica están en equilibrio, se asiste a un «efecto circular» positivo.

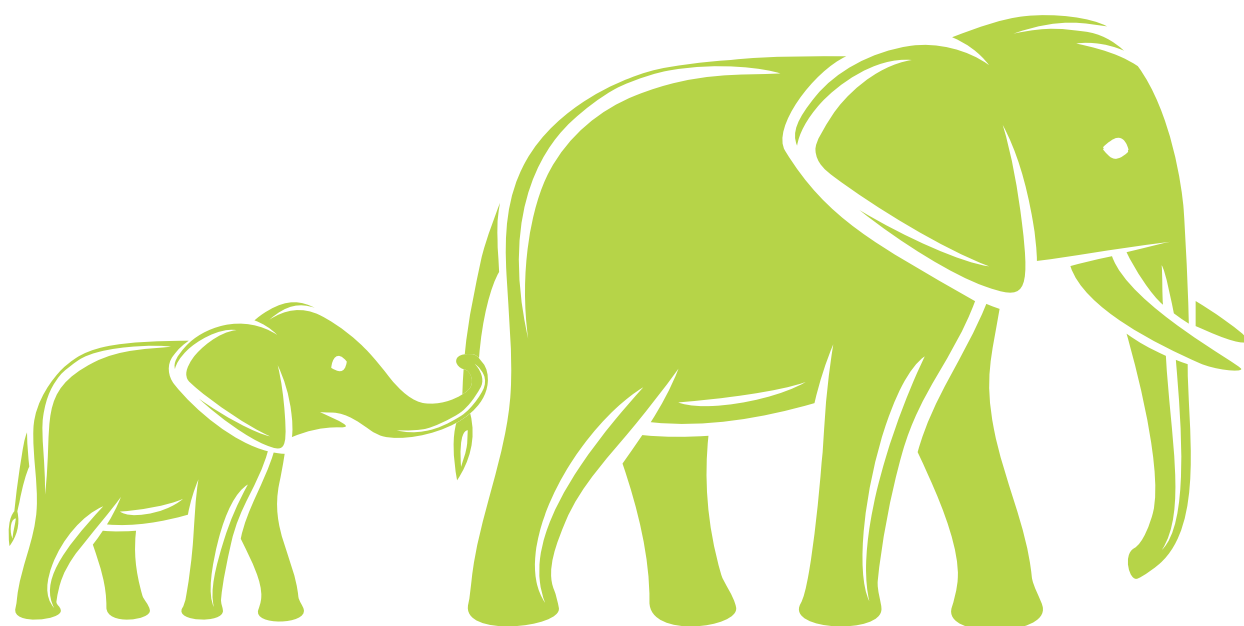
Cuidando el lado intelectual, cada descubrimiento, cada éxito y cada meta alcanzada alimentan un íntimo estado de bienestar, mejorando la autoestima y proporcionando energías psicológicas para afrontar tareas cada vez más exigentes.

El conocimiento y la emoción, por lo tanto, no deben entenderse por separado, sino que se mezclan, interactúan y se refuerzan mutuamente.

Cuidando, al revés, el lado psicológico y emocional, el niño se acostumbra a tener una visión optimista del mundo y confía en las personas, incluso desde el punto de vista intelectual. De este modo, se verá impulsado hacia una mayor investigación, hacia la adquisición de nuevas competencias, a ponerse a prueba en situaciones distintas, y a alcanzar objetivos cada vez más importantes.

En ausencia de emociones, ya sean positivas o negativas, no se activa ningún proceso cognitivo y, en consecuencia, no se puede implementar ninguna acción, aprendizaje o comportamiento. Se puede decir que son precisamente las emociones las que determinan cómo madura y evoluciona el cerebro, lo que ayuda a desarrollar nuestra inteligencia a nuestro mejor nivel.

En el proyecto **QUID+**, las dos macro-áreas indicadas se estimulan profundamente mediante juegos y actividades basadas en siete áreas de competencia.



Áreas de competencia

YO Y LOS
DEMÁS



EMOCIONES Y SOCIABILIDAD

- Inteligencia emocional ■ Afectividad Conciencia de sí / del otro ■ Normas sociales y de comportamiento

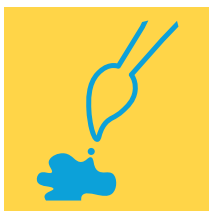
EXPERIMENTO



HABILIDAD FÍSICO-PRÁCTICA

- Sensorialidad ■ Coordinación ojos-manos ■ Manualidad ■ Escritura ■ Uso de instrumentos musicales

CREO



EXPRESIÓN CREATIVA

- Diseño ■ Arte ■ Música ■ Teatro

CONOZCO



CONOCIMIENTO DEL MEDIO

- Naturaleza y entorno ■ Ciencia ■ Cuerpo humano ■ Geografía ■ Historia del hombre

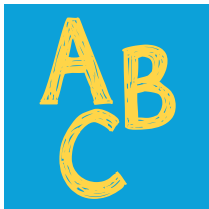
ME SITUO



ORIENTACIÓN ESPACIO-TEMPORAL

- Secuencias de sucesos ■ Relaciones causa-efecto ■ El tiempo ■ El espacio ■ La orientación absoluta y relativa

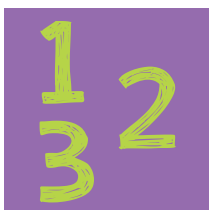
HABLO



LENGUAJE

- Comunicación oral ■ Léxico ■ Lectura ■ Lenguas extranjeras ■ Comunicación escrita

CUENTO



HABILIDAD LÓGICO-MATEMÁTICA

- Cantidad ■ Comparativa ■ Operaciones ■ Números ■ Formas ■ *Problem Solving* ■ Informática

Indicazioni generali QUID+

per il tempo insieme



1. PROCEDER POR NIVELES

Cada juego o actividad de aprendizaje para los más pequeños (y no solo para ellos) debería tener en cuenta el «**enfoque de crecimiento**», es decir, la edad y las capacidades del momento, partiendo de los niveles de dificultad más bajos hasta los más elevados.

CUIDADO: En caso de **aburrimiento** o **desinterés**, ¡hay que pasar a niveles superiores!



2. IDENTIFICAR EL GRADO JUSTO DE DIFICULTAD

Es importante que el niño experimente tanto una **sensación de desafío** / dificultad / complejidad, como un buen grado de **satisfacción y alegría por el éxito**. De hecho:

- si el juego es **demasiado difícil**, se corre el riesgo de que se sienta frustrado y el niño se enfade;
- si es **demasiado fácil** o no tiene mucho sentido, se corre el riesgo de aburrirlo.

En ambos casos, lo más probable es que se niegue a continuar.



3. ELEGIR EL MOMENTO ADECUADO

Trata de comenzar la actividad cuando el crío esté más **disponible, tranquilo, sereno y atento**. Es importante no molestarlo mientras está ocupado o concentrado en otros juegos o cuando está cansado, hambriento o demasiado activo.



4. PARAR A TIEMPO

La atención activa de los niños, especialmente de los más pequeños, tiene una duración muy limitada. Es necesario respetar esta característica y **detener las actividades** antes de que surjan signos de cansancio. Nuestros juegos están diseñados para ser practicados en tiempos muy cortos: los primeros días comienzan con una actividad de 2-3 minutos. Lo importante es repetir las actividades en el tiempo: una práctica constante y de corta duración es preferible a actividades largas y esporádicas.



5. NO SOBRECARGAR

Los niños memorizan más fácilmente si la información se **diluye y se repite en el tiempo** y si es extremadamente **clara, simple e inequívoca**. Trata de no proporcionar demasiados datos a la vez. Como veremos, es suficiente partir de «pequeñas degustaciones diarias» para llegar a un aprendizaje cada vez más preciso y profundo.



6. DEJAR A UN LADO LA LÓGICA

En los primeros 5 años de vida, los niños tienen **características cerebrales** muy particulares e importantes:

- tienen una **flexibilidad elevadísima**, es decir, que pueden modificar la estructura del propio pensamiento mucho más rápida y profundamente que un adulto;
- su **corteza cerebral no está completamente desarrollada**, con lo que encuentran, por tanto, dificultades en tareas que requieren un esfuerzo mental prolongado y en la adquisición de nociones abstractas, poco claras y poco tangibles.

Para el niño, el **aprendizaje está vinculado a los sentimientos y las emociones**. Para él resulta mucho más fácil memorizar y recopilar información clara, simple, directa y repetida que hacer razonamientos complicados. No «expliques» las cosas de manera racional, deja de lado la lógica y que sea él quien experimente concretamente las situaciones, usando los 5 sentidos. Emocionándose, ¡aprende!



7. PARTICIPAR Y HACER PARTÍCIPE

El **papel del progenitor** es decisivamente importante para el éxito de la actividad. Cuanto más involucrado se sienta el pequeño, mayor será su progreso. En este sentido, todas las técnicas que inventes para hacer que el niño se emocione serán funcionales para su aprendizaje y sus resultados.

Además:

- **si resuelve el juego o responde correctamente**, no te olvides de celebrarlo con un abrazo o un buen beso;
- **si no recuerda o se equivoca**, no muestres ninguna decepción sino simplemente **repite la información de nuevo**. Si no siente presión, al niño le bastan pocos días para asimilar nuevos elementos.